

Yo dentro de diez años

“El mañana pertenece a aquellos que pueden oírlo venir” dice David Bowie y estoy de acuerdo con él porque está relacionado con la siguiente frase: “Lo que se siembra hoy se cosecha mañana. Al tomar cualquier decisión, automáticamente firmamos un contrato con el futuro- que somos capaces de soportar las consecuencias.

Desde la Antigüedad, el hombre está en búsqueda de ver más allá del horizonte para que pueda controlar el futuro. En la mitología griega Prometeo dice: “Lo hice así que los hombres no pudieran predecir su propia muerte” solo permitiéndoles tener fe ciega en él -. Nos enteramos de que el futuro es inevitable e imprevisible pero si nos apoyamos a la confianza en Dios, nos encontraremos más seguros y confidentes en lo que va sucediendo. Un problema de la sociedad moderna es que no tiene la fe. Sin ella el ser humano no puede vivir una vida satisfecha y tranquila porque la persona devota siempre está segura de que aun las cosas malas, Dios le ayudará a triunfar.

Es importantísimo entender la siguiente relación indisoluble: individuo-individuo y, paralelamente, individuo-mundo. No se puede hablar del futuro propio sin saber que está sucediendo en el mundo y, simultáneamente, cómo podemos arreglar el mundo o resolver problemas sin conocer a sí mismo.

El camino más directo al futuro se anda con la ayuda de la ciencia. Uno de los objetivos que nosotros podríamos aprovechar de ella es su carácter predictivo. Por ejemplo, el científico más destacado de los últimos 30 años, Stephen Hawking, ha dicho que el futuro está en el espacio y por eso está a favor de los vuelos espaciales- así se va a mejorar la observación de lo extraterrestre y se podrían sacar conclusiones vitales sobre el desarrollo del Universo. Los biólogos del siglo XX y XXI, por otra parte, siguen a la idea de combinar diferentes formas de energía para que puedan mejorar la biosfera en general. Espero que en diez años los científicos descubrirán cosas que aumentarán al nivel de la vida en los países pobres y remedios para las enfermedades irremediabiles.

Yo después de diez años es muchísimo tiempo. Aunque tratamos de predecir el mañana, es imposible. Pienso que lo más importante para mí es descubrir quién soy y que quiero lograr como un individuo. Quiero mejorarme como una persona- en primera estancia presentarse delante de Dios y, simultáneamente, desarrollarme como un artista. Nietzsche ha dicho que solo los artistas de cualquier modo- los que crean algo, son capaces de enfrentarse a los miedos, a lo desconocido.

La persona cambia cada día, lo que queremos hoy, probablemente no nos gustaría mañana; pero lo importante es seguir la serenidad, la bondad y la paz porque ellos no te pueden defraudar.

Mi objetivo es no traicionar mis valores y sueños, sembrar justicia donde no la hay. Creo que en diez años sería una persona valorable con voz y que, probablemente, habría cambiado a sí mismo y también- al mundo. El cambio empieza por ti si lo crees.

Мария-Магдалена Иванова Стоянова, гр. Бургас, ученичка в ГРЕ "Г. С. Раковски", XI клас